

La evolución de lo Desarrollo Humano del Brasil con relación al de los países de la América Latina y el Caribe

Julio Cesar de Oliveira

*

Resumen: Este trabajo examina el comportamiento del índice de desarrollo humano (IDH) del Brasil, así como sus indicadores de salud, educación y renta, a lo largo de los informes sobre desarrollo humano publicados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El presente estudio busca completar este análisis haciendo una comparación de la evolución del IDH del Brasil con el de los países de América Latina y el Caribe, entre 1975 y 2003, en base a un conjunto de estadísticas y metodologías que según el Informe sobre Desarrollo Humano de 2005, permitan su comparación

Palabras-Claves : Índice de Desarrollo Humano (IDH); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); Desarrollo Humano en Brasil, América Latina y el Caribe.

Abstract: This paper examines the behavior of the Brazilian human development index (HDI), and studies its indicators of health, education and income the Human Development Reports (HDR) published by the United Nations Development Programme (UNDP). It also examined the tendencies of the human development by 2005 reports, comparing the Brazilian index with Latin America and the Caribbean countries, between 1975 and 2003, according to identical statistics and same procedures for the calculations of the Human Development Index.

Key words: Human Development Index (HDI); United Nations Development Programme (UNDP); Brazilian, Latin America and the Caribbean Human Development.

* Profesor del curso de la graduación en economía de la UFRGS y del Programa de Pos Graduación en economía (PPGE-UFRGS).

1 - Introducción

El Brasil, de acuerdo con los datos del Banco Mundial (2004), es una de las quince economías más grandes del mundo, en términos del Producto Interior Bruto (PIB), estando solamente por debajo de México entre los países de América Latina y del Caribe. Sin embargo, cuando se comparan sus indicadores sociales en relación con otros países latinoamericanos, su comportamiento está muy por debajo de muchos de estos países.

Este artículo tiene como objetivo explicar el comportamiento del IDH brasileño, el conjunto de los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y hacer una comparación con los países latinoamericanos. En la primera sección trata de la caracterización de los parámetros y de los procedimientos metodológicos utilizados para los indicadores que componen el IDH. La segunda parte analiza la evolución del IDH del Brasil y sus indicadores, de acuerdo con las alteraciones metodológicas desde el primer Informe sobre Desarrollo Humano hasta la última publicación. La última parte analiza el comportamiento del IDH del Brasil en relación con el de los países de América Latina y el Caribe, en base a un conjunto de estadísticas y metodologías susceptible de comparación con el informe de 2005.

2 - Características de la metodología del cálculo del IDH.

El Informe sobre Desarrollo Humano, desde su primera publicación, en 1990, por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, busca evaluar promedio de los avances de un país en función de tres aspectos básicos: PIB *per cápita*, esperanza media de vida y alfabetización. El Informe procura medir los resultados medios de un país, a través de una medida que permite cuantificar el acceso a una vida larga y saludable, a la educación y a los recursos necesarios para una vida decente: el Índice de Desarrollo Humano (IDH). El IDH, por tanto, es el resultado de la combinación de tres variables: salud, educación y renta. La salud se expresa por la esperanza de vida al nacer; la educación se mide por la combinación de la tasa de alfabetización de adultos (15 años o más), con un valor de dos tercios, y la tasa bruta combinada de matriculación en los tres niveles de

encino (primaria, secundaria y terciaria) en la población de los 7 a los 22 años de edad, con una ponderación de un tercio; y los recursos necesarios para un nivel de vida digno son medidos por el PIB *pér capita* expreso en dólares PPA (paridad del poder adquisitivo).

La esperanza de vida informa de el número de años que un niño recién nacido viviría en el caso de que los estándares de la mortalidad se mantubieran constantes al largo de su vida. Las estimaciones de este indicador vienen de la División de la Población de las Naciones Unidas (*World Population Prospects*) que realiza estadísticas cada dos años, en base a datos de la investigación de los países.

La tasa de alfabetización de adultos, expresado en porcentaje, muestra el número de personas con 15 años o más, capaz de leer y escribir (y comprender) un documento simple en su lengua natural, dividido por la población total con 15 o más años, en el año de referencia. La tasa combinada de matriculación en la escuela, expresada también en porcentaje, representa la cantidad de estudiantes matriculados a comienzo del año académico en cada nivel escolar (de acuerdo con la definición de la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación - CINE) por la población total del grupo de edad oficial correspondiente a esos niveles, en el año de referencia. Las estadísticas que componen el indicador de educación provienen del Instituto de Estadísticas (UIS) de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), los cuales combinan estimaciones nacionales directas con estimaciones realizadas por el UIS.

El indicador de la renta es expresado por el PIB *pér capita* en términos de dólares PPA (Paridad del Poder Adquisitivo). La fuente de datos del PIB *pér capita* viene del Banco Mundial (informe del desarrollo del mundo). El Banco Mundial provee la paridad con el dólar norte-americano como factor de conversión de los datos expresados en diversas monedas nacionales para permitir comparaciones entre 163 países, y así eliminar las diferencias con los precios nacionales. Para los países que los cálculos no estan hechos por el Banco Mundial, se usan datos de *Penn World Tables* de la Universidad de Pennsylvania (los EE.UU.).

El IDH, por tanto, refleja la construcción de un índice sintético con tres dimensiones de la cualidad de vida. Sin embargo, la ONU reconoce que lo ideal sería reflejar todos los aspectos de la vida humana. Las razones que las Naciones Unidas presentaron para el cómputo de sólo tres dimensiones en el cálculo del IDH, se deben, básicamente, a tres factores. En primer lugar menciona que la atribución de pesos a los diferentes componentes del IDH implica un cierto grado de arbitrariedad que, por tanto, se vuelve más difícil cuando aumenta el número de dimensiones. La segunda razón es por no tener disponibilidad de datos estadísticos para un conjunto mayor y más seguro de información en ciertos países. La última se basa en la existencia de indicadores trasladados a los considerados en la construcción del IDH, como por ejemplo, la mortalidad infantil que se refleja ya en la expectativa de vida. La gran ventaja del IDH, por tanto, es de exigir pocos datos que son de existencia casi universal.

El proceso de la elaboración de este índice sintético es relativamente simple. La metodología adoptada para el cálculo del IDH, formulado por el PNUD, se explica en tres etapas. En la primera fase, se eligen los indicadores que se utilizarán y su forma de agruparse. En el caso específico del IDH, se utilizan cuatro indicadores agrupados en tres bloques (salud, educación y renta).

La segunda etapa consiste en expresar los diversos indicadores en índices parciales con unidades comparables, y definir el peor y el mejor resultado posible para cada indicador. El mínimo de los límites y el máximo de cada indicador del IDH había sido decidido previamente por el PNUD, representando los valores observados o esperados en un período de 60 años. En otras palabras, los mínimos están retrocedidos 30 años, y los máximos han avanzado 30 años en lo referente a cada dimensión. Los límites mínimos y máximos para cada indicador que están siendo válidos actualmente, habían sido establecidos por el Informe de 1995 y ellos son exhibidos en la Tabla 1.

Tabla 1: Valores mínimos e máximos de referencia para el cálculo del IDH.

Indicador	Valor Mínimo	Valor Máximo	Unidades
Esperanza de vida al nacer	25	85	Años
Tasa de alfabetización de adultos	0	100	%
Tasa bruta combinada de matriculación	0	100	%
PIB <i>per capita</i>	0	40.000	PPA en USD

Fuente de los datos: Informe sobre Desarrollo Humano (1995)

De acuerdo con el valor real observado por cada indicador y sus límites respectivos, se consiguen los índices parciales a través de la razón entre el valor real observado en cada país deducido del límite inferior y el límite superior deducido del inferior para las tres dimensiones de indicadores del IDH. Así el comportamiento de cada componente se expresa aplicando la siguiente fórmula general: $\text{Índice } ij = (\text{valor real } ij - \text{valor } i.\text{mínimo}) / (\text{valor } i.\text{máximo} - \text{valor } i.\text{mínimo})$, donde el *índice* *ij* corresponde al valor del indicador *i* que fue verificado en el país *j*. Los índices conseguidos, por tanto, estarán en el intervalo entre cero y la unidad, desde que los valores observados para cada indicador estén dentro de los límites establecidos anteriormente. En otros términos, se puede decir que cuanto el valor observado este más cerca del límite máximo, el índice tenderá al valor unitario, la mejor situación. En el otro extremo, sucedera que cuando el valor observado se acerque al límite mínimo, el índice tenderá a cero, que es la peor situación.

La tercera y última etapa de construcción del índice implica elegir los pesos que se atribuirán a cada bloque de indicadores y para cada uno de los indicadores que componen el bloque. En el caso específico del IDH, habían sido atribuidos pesos iguales para las tres dimensiones (un tercio para cada) qué significa dar importancia a cada dimensión. Sin embargo, dentro del bloque de educación fue atribuida una ponderación de dos tercios a tasa de alfabetización de adultos, y una ponderación de un tercio a la tasa bruta combinada de matriculación en escuelas (primaria, secundaria y terciaria).

De esta forma, el cálculo del IDH consiste en una media aritmética simple de las tres dimensiones previamente definidas. Esto es equivalente decir que el IDH es calculado para cada país a través de sus índices parciales de salud, educación y renta. El resultado final conseguido por el IDH permite clasificar los

países en tres categorías: alto desarrollo humano, medio y bajo, de acuerdo con el valor del índice calculado. Hice estas consideraciones en la estructura del cálculo del IDH, pese el análisis crítico de la evolución del IDH del Brasil y el efecto de las alteraciones metodológicas en sus indicadores.

3 - Evolución del índice del desarrollo humano del Brasil

Desde que fue publicado por primera vez por el PNUD, en 1990, el IDH del Brasil presentó siempre un comportamiento oscilatorio. Se observa que la serie de alteraciones metodológicas, que habían sido hechas, fueron las responsables del comportamiento pendular del IDH brasileño. Además se puede resaltar que el IDH es un índice básicamente estructural y eso comporta serias consecuencias para su comprensión. Los indicadores que se usan en su construcción, excepto la renta *pér capita*, no presentan variaciones muy significativas de un cierto año para otro. En corto plazo, el IDH no refleja a las sensibles mejoras en el desempeño de los indicadores sociales (por ejemplo, de la esperanza de vida o de la tasa de alfabetización) del país. Sin embargo, en largo plazo, las variaciones de los indicadores sociales en un período analizado si llegan a ser muy relevantes.

Esta irregularidad constante del IDH brasileño, como puede ser observado en la Tabla 2, puede ser atribuida, casi exclusivamente, a los cambios metodológicos, sobre todo, en el índice de renta, que sufrió diversos ajustes en su metodología de cálculo. Por tanto, se comparará con la evolución del IDH a largo de los informes, pero sí que explicara el comportamiento de las variables y del índice del Brasil en el período analizado para las publicaciones del PNUD.

En lo referente a la esperanza de vida de la gente brasileña, se puede decir que este indicador sufrió variaciones no muy significativas, tanto en términos absolutos como relativos, al largo de los informes. La esperanza de vida que era de 65 años, en 1990, pasó a ser 70,5 años, en 2005. Eso correspondió a un incremento de 8,5 % en la media de vida de la población brasileña (correspondiendo 5 años más en la esperanza de vida de los brasileños). Se señala, sin embargo, que esta suave mejora, a partir de 1995, en el indicador de longevidad, puede a ser atribuida a las alteraciones de los límites (superiores e

inferiores) conferidos a este indicador, y no a su comportamiento. Se concluye, por lo tanto, que la esperanza de vida al nacer contribuyó poco para justificar las modificaciones del valor del IDH del Brasil.

Tabla 2: Indicadores, índices, IDH y clasificación del desarrollo humano del Brasil (1990 – 2005)

Informes (IDH)			Indicadores, Índices e IDH del Brasil								
Año de los informes	Ranking del Brasil	Total de países	Esperanza de vida (años)	Índice de Salude	Tasa de alfabetización (%)	Tasa de matriculación (%)	Índice de Educación	PIB (PPA en USD)		Índice de Renta	IDH del Brasil
								pér capita	pér capita ajustado		
1990 ¹	80º	130	65,0	0,650	78,0	-	0,740	4.307	-	0,963	0,784
1991 ²	60º	160	65,6	0,645	78,5	3,3*	0,726	4.620	4.620	0,905	0,759
1992 ³	59º	160	65,6	0,645	81,1	3,9*	0,623	4.951	4.851	0,952	0,739
1993 ⁴	70º	173	65,6	0,645	81,1	3,9*	0,623	4.718	4.718	0,924	0,730
1994 ⁵	63º	173	65,8	0,680	82,1	4,0*	0,637	5.240	5.142	0,953	0,756
1995 ⁶	63º	174	66,3	0,688	81,9	70	0,779	5.240	5.142	0,943	0,804
1996 ⁷	58º	174	66,5	0,692	82,4	72	0,789	5.500	5.500	0,909	0,796
1997 ⁸	68º	175	66,4	0,690	82,7	72	0,791	5.362	5.362	0,872	0,783
1998 ⁹	62	174	66,6	0,693	83,3	72	0,795	5.982	5.982	0,938	0,809
1999 ¹⁰	79º	174	66,8	0,700	84,0	80	0,830	6.480	-	0,700	0,739
2000 ¹¹	74º	174	67,0	0,700	84,5	84	0,840	6.625	-	0,700	0,747
2001 ¹²	69º	162	67,5	0,710	84,9	80	0,830	7.037	-	0,710	0,750
2002 ¹³	73º	173	67,7	0,710	85,2	80	0,830	7.625	-	0,720	0,757
2003 ¹⁴	65º	175	67,8	0,710	87,3	95	0,900	7.360	-	0,720	0,777
2004 ¹⁵	72º	177	68,0	0,720	86,4	92	0,880	7.770	-	0,730	0,775
2005 ¹⁶	63º	177	70,5	0,760	88,4	91	0,890	7.790	-	0,730	0,792

Fuente de los datos: Informes sobre Desarrollo Humano (PNUD: 1990–2005).

Nota: Los índices no pueden ser comparables en razón de las alteraciones de datos y de metodología.

¹ Las estadísticas de esperanza de vida y del PIB *pér capita* son del año de 1987, las de la educación del año de 1985. La línea de la pobreza fue calculada en USD 4.861.

² Los datos de esperanza de vida son del año de 1990; los de la tasa de alfabetización de 1985, y los de la escolaridad media de 80. El índice de educación utiliza años medios de escolaridad (valores en asterisco). El PIB *pér capita* corresponde a media de los años de 1985-88, sendo a línea de la pobreza fichada en USD 4.829.

³ La esperanza de vida como la educación es del año de 1990. El PIB *pér capita*, corresponde al año de 1987. El umbral de la pobreza colocó en USD 4.829.

⁴ El PIB *pér capita*, ajustado según la línea de la pobreza, es del año de 1990.

⁵ Todas las estadísticas están del año de 1992, excepto por lo PIB *pér capita* que es de 1991, y el valor de la renta *pér capita* mundial era igual USS 5.120.

⁶ La tasa de matriculación comenzó ser usada en el índice de educación, en vez de la escolaridad media.

⁷ Las estadísticas están del año de 1993, y la renta media mundial fue USD 5.711.

⁸ Las estadísticas están del año de 1994, siendo USD 5.835 la renta media mundial.

⁹ Las estadísticas utilizadas están del año de 1995, siendo USD 5.990 la renta media mundial.

¹⁰ Las estadísticas utilizadas están del año de 1997.

¹¹ Las estadísticas utilizadas están del año de 1998.

¹² Las estadísticas utilizadas están del año de 1999.

¹³ Las estadísticas usadas están del año de 2000, excepto la tasa de matriculación que fue del año de 1999.

¹⁴ Las estadísticas usadas están del año de 2001, excepto la tasa de matriculación que fue del año de 2000/01. Los datos de los dos indicadores de educación son del UIS para algunos países, y en otros de estimaciones nacionales.

¹⁵ Las estadísticas usadas están del año de 2002, excepto la tasa de matriculación que son del año de 2001/02.

¹⁶ Las estadísticas usadas están del año de 2003.

Por lo que respecta a la contribución de la educación, la composición de este índice fue modificada en el informe 1995. El indicador de escolaridad medio fue substituido por la tasa combinada de matriculación en escuelas (primaria, secundaria y terciaria), para mejorar la calidad de la estadística. Aunque los índices de educación producidos por los países, en este informe, no son comparables a sus valores computados en años anteriores, porque los parámetros usados no son los mismos, no se puede dejar de señalar las consecuencias de esta alteración metodológica, que mejoró la clasificación del Brasil en la escala del desarrollo humano mundial.

Trazando un comparativo entre la escolaridad media y la tasa bruta combinada de matriculación en la escuela puede verificar la subida del índice de educación. Como el indicador de escolaridad media en el Brasil, por el informe de 1994, era de cuatro años, siendo el límite máximo siete de esta escala, su contribución en el índice de la educación correspondió, por tanto, solamente 57 % en el valor total de este indicador. Por otra parte, en el informe de 1995, la contribución que se refiere la tasa combinada de matriculación del Brasil estaba en 70 %, que es bien superior la contribución de escolaridad media del Brasil. De esta manera, la situación relativa del Brasil, en términos de educación, fue beneficiada con el cambio de metodología. Acabó por incrementar el índice de la educación de 0,637 hasta 0,779, que correspondió exactamente una adición en el orden del 22,3% en el valor de este índice.

Este aumento, por su parte, fue el gran responsable de la subida del IDH del Brasil, porque el índice de salud aumentó solamente 1,18% y el índice de renta sufrió una suave caída del 1,05%. El resultado final de esto causó la clasificación del país, en 1995, por primera vez, en el grupo de los países considerados con alto desarrollo humano. Este hecho fue considerado una sorpresa para la comunidad científica y político mundial, debido a los innumerables problemas sociales existentes en Brasil, por ejemplo la miseria o la concentración de la renta, entre otros.

En lo que respecta a las alteraciones del cálculo de la renta se puede atribuir la mayoría de las variaciones sufridas por el IDH del Brasil a este indicador. Para empezar la caída del valor del IDH de Brasil de la 59ª posición, en 1992, hasta 70ª puesto, en 1993, interpretado como deterioración de la cualidad de vida de la gente brasileña entre estos dos años, no pasó de un simple artificio metodológico. Como precisó Rodrigues (1994), aunque se ha producido realmente una caída en bienestar del país según el análisis de indicadores coyunturales, el IDH, como se configura, sería incapaz de reflejar eso, puesto que los datos utilizados en su cómputo fueron actualizados anualmente. La degradación de la calidad de vida en el Brasil ocurrió, no por los indicadores de esperanza de vida ni por los de educación, porque habían sido utilizados los mismos valores de éstos en el cálculo del IDH durante estos dos años, como puede ser visto por la Tabla 2. De esta manera, Rodrigues concluye que la disminución ocurrió debido a la inclusión de once repúblicas de la extinta URSS¹⁷ y la exclusión de Albania y de la Yugoslavia que estaban mejor clasificados que el Brasil.

Una vez más la subida repentina del bienestar en Brasil, que promovió del 70º lugar, en el informe 1993, hasta 63º, en 1994, fue posible solamente al indicador de la renta. Así, según el PNUD, el PIB *pér capita* brasileño (con paridad del poder adquisitivo en USD) ascendió de USS 4.718 (dato de 1990) a USS 5.240 (dato de 1991), lo que representó una significativa subida del 11,1%. Sin embargo, este resultado para el Brasil se debe considerar con restricciones, porque el buen comportamiento detectado por el PNUD, en este período, reflejó solamente el resultado metodológico de la conversión del PIB *pér capita* nacional para el dólar, no consistió una mejora verdadera. Por otra parte, Rodrigues observa (1994), que la adición de la renta verificada por el PNUD, residió en una contradicción con los datos de la PNAD del IBGE que señaló, con respecto a eso, una caída del 0,8% en la renta media del brasileño entre 1990 y 1991. Resulto, no obstante, que la declinación de los indicadores de renta de algunos países ayudó al Brasil a llegar a esa posición.

¹⁷ Las once repúblicas que habían sido incluidas, de la extinta URSS, fueran: Lituania, Estonia, Letonia, Bielorrusia, Ucrania, Armenia, Georgia, Kazajstán, Azerbaiján, Moldavia e Turkmenistán.

Otra vez más el aumento repentino de el bienestar de la población brasileña, medida por el IDH, puede ser confirmada por el indicador de renta. El índice pasó del 68º lugar, por el informe del 1997, hasta el 62º, por el informe del 1998, alcanzando el valor más alto de IDH conseguido por el país, siendo igual los 0,809. Así, el Brasil empieza a pertenecer al grupo de los países considerados de alto desarrollo humano. Como puede ser observado en la Tabla 2, tanto el indicador de salud, como el nivel de educación, no habían sufrido aumentos significativas en estos dos años. El PIB real *pér capita* del Brasil incremento de USD 5.382 (dato de 1994) hasta USD 5.982 (dato de 1995), que correspondió un substancial aumento del orden del 11,2 %. Aunque realmente ha aumentado el bienestar, pues en este período se inicia el Plan Real, que trajo cierta mejora en la renta *pér capita* del País; como señaló el análisis de los indicadores coyunturales, el IDH no debería reflejar sus resultados en ese mismo plazo. Este resultado no aparecería en primer instante, en virtud de la manera por la cual se conforma el cálculo del IDH. Por tanto, se deduce que el aumento del IDH fue resultado de alteraciones de la conversión del PIB *pér capita* con paridad del poder adquisitivo en USD, que acabó por reflejar solamente las fluctuaciones coyunturales de economía.

El IDH del informe de 1999 mostro una acentuada caída de la calidad de vida de la población de Brasil, provocada, exclusivamente, por la modificación del criterio metodológico de la renta. La nueva metodología de cálculo del PIB *pér capita* consideraba que para los países, con el nivel de la renta *pér capita* cerca de la renta brasileña, la renta sería menos importante que en el método anterior¹⁸, y por tanto, deduciría toda la renta y no sólo la parte de la renta superior a la renta media mundial. De acuerdo con Paulani y Braga (2000), el nuevo método de cálculo convirtió la clasificación del Brasil en más realista, ajustando de una manera más sensible el peso de la variable renta en el cómputo del índice. De esta manera, el IDH del Brasil bajó del 62º lugar, en 1998, hasta el 79º, en 1999,

¹⁸ Gormely (1995) argumentó que el cálculo anterior de la renta *pér capita* superestimaba su contribución en lo IDH. Otros autores que usaran similar argumentación fueran: McGillivray (1991); Srinivassan (1994); Islam (1995); Acharya y Wall (1994).

dislocando el país quince posiciones abajo en el ranking mundial, y que lo colocó, otra vez, en el grupo de países considerados de desarrollo humano medio.

El informe de 2000, por otra parte, demostró una suave subida en el valor del IDH del país en relación al informe anterior, del orden del 1,08%. Esta variación tenía como responsable el índice de educación, porque los índices de renta y salud no habían sufrido ninguna alteración. De esta manera, el índice de educación fue el causante de la subida en la clasificación mundial del IDH del país hasta la 74ª posición.

La tendencia de mejora rápida del IDH brasileño volvió a ser confirmada en el informe siguiente, que hizo que el país avanzase cinco posiciones en lo ranking mundial de 2001. Este hecho tiene dos explicaciones distintas. Primero, se relaciona con la variación del IDH, en virtud de la subida, exclusivamente, del índice de renta, porque los índices de educación y salud no habían conseguido variaciones expresivas. La segunda es respecto a la nueva clasificación del Brasil. Esa se debe la supresión de doce países¹⁹ en este informe. Con esto el índice brasileño consiguió una ligera mejora.

El informe de 2002 mantuvo la tendencia del suave ascenso del IDH de Brasil, siendo responsable de ello, otra vez el indicador de renta. Señala que había pequeños progresos en la tasa de alfabetización de adultos y en la esperanza de vida. Todavía éstos no habían sido bastantes fuertes para avanzar los índices brasileños de educación y de salud. Lo que determinó la mejora del IDH brasileño fué el crecimiento de la renta *pér capita* ajustada por el poder adquisitivo. Sin embargo, el país alcanza prácticamente la misma clasificación que en 2000 en la graduación del mundo (la 73ª posición), con el retorno de once naciones en el conjunto de los países analizados, donde seises²⁰ de ellas tenían mejores posiciones que el Brasil. De esta forma, se podía deducir una adición del estándar de renta *pér capita* de la población brasileña en lo período entre 1999 y 2000 (fecha de los datos usados por este informe). Sin embargo, este hecho no parece

¹⁹ Los países que no constaban de este informe fueran: Antigua y Barbuda, Cuba, Dominica, Granada, Islas Salomón, Iraq, Santa Lucía, Saint Kitts y Nevis, Santo Tomé y Príncipe, San Vicente y Granadinas, Seychelles y Vanuatu.

²⁰ Saint Kitts y Nevis, Seychelles, Antigua e Barbuda, Cuba, Dominica e Santa Lucía.

ser compatible con la caída del poder adquisitivo señalada por diversos organismos nacionales.

El informe de 2003 demostró una mejora acentuada en el IDH Brasileño ocasionada, una vez más, por las alteraciones de los datos estadísticos. Las variaciones de los indicadores de salud (esperanza de vida) y de renta (PIB real *pér capita*) había mantenido los respectivos índices a igual nivel. Esta vez el responsable del aumento del IDH brasileño era el índice de educación. La subida del índice brasileño fue debida a la tasa combinada de matriculación en escuela. La UNESCO, responsable por los indicadores de educación, comenzó a adoptar las informaciones de la tasa de matriculación las estimaciones nacionales de los gobiernos de los países. En el caso brasileño, esto implicó en una subida de 8,4 % en el índice de educación. Eso, por su parte, causó un aumento significativo en el IDH, que mejoro la clasificación del país hasta la 65ª posición.

El informe de 2004 mostró una ligera caída del IDH del país, causado, ahora, por los indicadores de educación (tasa de alfabetización), una vez que la UNESCO volvió a efectuar la estimación de éstos en la población brasileña. Este hecho, junto con la incorporación de un país²¹, mejor posicionado de que el Brasil en la clasificación mundial, trajo una caída del IDH brasileño en el ranking mundial.

Finalmente el informe de 2005, colocó el IDH del Brasil en la 63ª posición mundial. El cambio en la clasificación de el informe de 2004, en el que Brasil apareció en el lugar 72º, se debe principalmente a una revisión y actualización de los recientes indicadores, tanto respecto a la metodología cuánto a los datos usados. Esto acabó por posicionar el país por arriba de muchos países del continente latino americano, que antes estaban por encima, como será verificado en la siguiente sección.

4 - La Evolución del índice de desarrollo humano del Brasil en relación con los países de la América Latina y el Caribe.

²¹ El informe de 2004 incorporó dos países al ranking del IDH: Tonga (que entró en la 63ª posición) y Timor Leste (158ª colocación).

La Tabla 3, presenta la evolución del IDH del Brasil y de los países de América Latina y el Caribe, en los últimos veintisiete años, según el informe del 2005, basado en un conjunto de estadísticos y de procedimientos metodológicos comparables entre sí mismos, de acuerdo con la metodología en vigor.

Tabla 3: Tendencias del IDH de países latino-americanos seleccionados (1975 – 2003).

Países de la América Latina y el Caribe	IDH					
	1975	1980	1985	1990	1995	2003
Barbados	0,805	0,828	0,839	0,850	0,852	0,878
Argentina	0,784	0,799	0,808	0,810	0,833	0,863
Chile	0,704	0,739	0,763	0,785	0,816	0,854
Uruguay	0,759	0,780	0,787	0,804	0,817	0,840
Costa Rica	0,746	0,772	0,776	0,792	0,811	0,838
Saint Kitts y Nevis	–	–	–	–	–	0,834
Bahamas	–	0,809	0,819	0,821	0,810	0,832
Cuba	–	–	–	–	–	0,817
México	0,689	0,735	0,755	0,764	0,782	0,814
Panamá	0,710	0,737	0,747	0,749	0,772	0,804
Trinidad y Tobago	0,749	0,781	0,788	0,792	0,789	0,801
Antigua y Barbuda	–	–	–	–	–	0,797
Brasil	0,645	0,682	0,698	0,719	0,747	0,792
Granada	–	–	–	–	–	0,787
Colombia	0,662	0,691	0,708	0,727	0,752	0,785
Dominica	–	–	–	–	–	0,783
Venezuela	0,718	0,732	0,740	0,759	0,767	0,772
Santa Lucía	–	–	–	–	–	0,772
Perú	0,643	0,674	0,698	0,707	0,734	0,762
Ecuador	0,630	0,674	0,698	0,715	0,730	0,759
Suriname	–	–	–	–	–	0,755
San Vicente y las Granadinas	–	–	–	–	–	0,755
Paraguay	0,668	0,702	0,709	0,720	0,739	0,755
Belice	–	0,707	0,717	0,747	0,768	0,753
República Dominicana	0,619	0,650	0,672	0,679	0,700	0,749
Jamaica	0,688	0,696	0,699	0,719	0,723	0,738
El Salvador	0,592	0,588	0,609	0,650	0,689	0,722
Guyana	0,678	0,684	0,677	0,683	0,685	0,720
Nicaragua	0,587	0,596	0,604	0,610	0,641	0,690
Bolivia	0,512	0,549	0,580	0,604	0,636	0,687
Honduras	0,518	0,569	0,601	0,623	0,640	0,667
Guatemala	0,512	0,546	0,562	0,586	0,617	0,663
Haiti	–	0,449	0,458	0,446	0,450	0,475
IDH medio de los países latino	0,664	0,691	0,705	0,720	0,740	0,771

Fuente de los datos: elaborado por el autor a partir del Informe de Desarrollo Humano (2005).

(1) Los valores del IDH fueran calculados con metodologías y series de datos consistentes entre sí.

(2) A pesar de los informes del PNUD tienen comenzado a ser publicados solamente en 1990, el año más temprano por cuál existen todos los datos disponibles para el cálculo del IDH es de 1975.

(3) Los años en la tabla corresponden exactamente a las estimaciones de las variables de lo IDH.

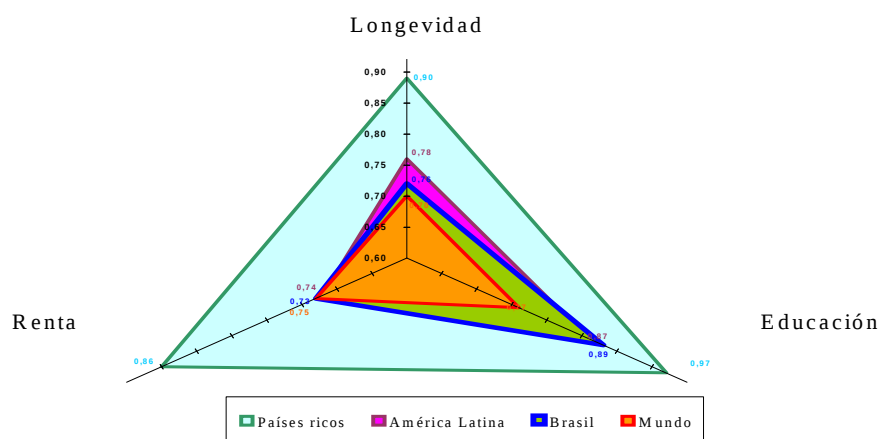
Resulta tal como puede ser observado por la Tabla 3, que la mayor parte de los países que alcanzaron tasas de crecimiento inferiores a la media

latinoamericana tenían los índices más altos entre los países del continente. Por otra parte, los países que habían alcanzado las mayores tasas de crecimiento, excepto el Brasil, tenían los más bajos índices del continente

Frente a este panorama histórico, se observa que el IDH de Brasil intentó una mejora considerable durante todo el período. Más específicamente, el análisis del IDH muestra una subida continua en las últimas décadas. No obstante, muestra que este desarrollo fue más acentuado, principalmente, en la década pasada, en que el valor del índice alcanzó un tercio superior del intervalo de clasificación de desarrollo humano medio.

En ese contexto, se observa también, como puede ser constatado por la Tabla 3, que el IDH brasileño era levemente inferior al índice medio de los países latino-americanos en casi todo el período, excediendo a este solamente en la mitad de la década pasada. Esto puede ser atribuido al desarrollo humano inicial de algunos países en este continente respecto al Brasil.

Gráfico 1: Dimensiones del IDH de los países Ricos; América Latina; Brasil y Mundo



Fuente de los datos: elaborado por el autor a partir del Informe sobre Desarrollo Humano (2005).

En la relación, las tres dimensiones que componen el IDH (renta, educación y longevidad), verifican que esta última fue la de menor contribución para subida del índice del país. Por otra parte, la dimensión de educación, que refleja las

condiciones de alfabetización y de matriculación en escuelas de la población, era donde el Brasil alcanzó los resultados más significativos.

En respecto la dimensión de renta, el Brasil²² se posiciona en la 64ª mejor posición de la renta *pér capita* entre los ciento setenta y siete países que constan del informe de 2005 del PNUD. El país tiene casi el mismo índice de renta que América Latina y el Caribe y es levemente inferior al índice de la media mundial. (Gráfico 1)

El Brasil, por otra parte, ocupa la 62ª clasificación mundial entre en el conjunto de países del último informe, en la dimension de educación. El problema más grande de este índice está en la cantidad de analfabetos del país. En comparación con América Latina, se puede decir que el Brasil alcanzó resultados muy flojos en este indicador en relación con los países de este continente. Países, por ejemplo, como Panamá, Venezuela y Paraguay, que poseen la renta *pér capita* inferior la renta brasileña, habían conseguido levantar su tasa de alfabetización más arriba que la tasa brasileña. Así este hecho reduce la posición del país en el desarrollo de este indicador, una vez que él posee, según el informe (2005), la 26ª mejor tasa bruta combinada de matriculación en escuelas y solamente la 91ª mejor tasa de alfabetización de adultos de los países que residen en este informe.

En lo referente a la esperanza de la vida al nacer, la situación es más grave. El Brasil posee, según el informe (2005), esperanza de vida menor que muchos países con la mitad de la su renta *pér capita*, y/o de países que están en una posición muy por abajo de brasil, en la clasificación IDH. Todavía Brasil ha obtenido fuerzas para levantar paulatinamente su longevidad entre 1975 y 2003. Sin embargo, este avance está muy por debajo de lo se necesita para alcanzar mejores posiciones mundiales, una vez que el país ocupa solamente la 86ª posición en el ranking mundial de este indicador. El bajo desarrollo del indicador

²² Los índices brasileños son: 0,76 para la salute (longevidad); 0,73 para la renta (PIB *pér capita*) e 0,89 para la educación (tasas de matriculación y alfabetización). Los índices latino-americanos son: 0,78 para la salute; 0,74 para la renta y 0,87 para la educación. Los índices que expresan la media mundial son: 0,70 para la salute; 0,75 para la renta y 0,77 para la educación; y los de los países más ricos son: 0,90 para la salute; 0,86 para la renta y 0,97 para la educación (PNUD, 2005).

brasileño puede ser atribuido, principalmente, a dos factores sociales: la tasa de la mortalidad infantil, sobre todo, en las áreas rurales, y a la tasa de homicidios, en los grandes centros urbanos.

En resumen, el Brasil se acerca más a los países ricos en la dimensión de educación y es más distante en la renta que es variable. El país posee un índice de renta por debajo de la media mundial. Pero sobrepasa la media mundial en esperanza de vida y en educación. Supera a media de los países latino americanos en educación, pero está por abajo de la media de este continente en el indicador de expectativa de vida y renta. (Gráfico 1)

A pesar de esto el Brasil viene obteniendo tasas de crecimiento superiores a las de diversos países de América del Sur y el Caribe. Tal como puede ser visto en la Tabla 3, en 1975 el IDH brasileño era inferior al de algunos países latino-americanos, como Paraguay, Guyana, Colombia y Jamaica. Diez años más tarde, el IDH del Brasil era superior al índice de la Guyana. Y en 1995, se excedió al índice de Jamaica y del Paraguay. En 2003, estaba por encima del índice de Colombia, describiendo un crecimiento continuo a lo largo del período.

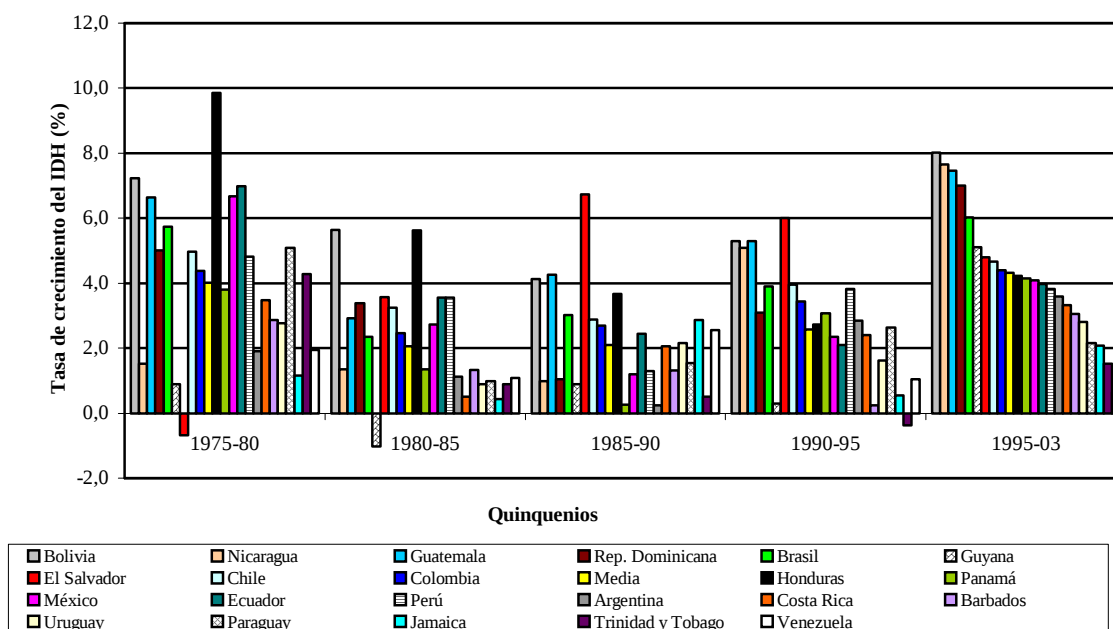
Junto a esto está el avance del IDH del Brasil, cuando es comparado con el progreso más lento de otros países latino-americanos que estaban en una situación inicial mejor que la brasileña. Países como Venezuela y Colombia, por ejemplo, habían comenzado, en 1975, con un IDH mucho más alto en relación con el IDH brasileño. Sin embargo, el Brasil hizo progresos mucho más rápidos que estos, cuando se comparan los valores del IDH, en 2003

En lo referente a esta verificación, el Gráfico 2 muestra las tasas de crecimiento quinquenal del IDH del Brasil y de los países seleccionados de América Latina y el Caribe en el período entre 1975 y 2003. Como se puede observar, la tasa de crecimiento del IDH de la mayor parte de los países del continente fue más intensa en el primer quinquenio

En que es respecto a Brasil, la tasa del crecimiento del IDH fue levemente superior la media del continente latino en todo el período. Sin embargo, el

crecimiento del IDH brasileño como el de los países latino-americanos, no ocurrió de forma uniforme a lo largo de los quinquenios.

Gráfico 2: Tasas de crecimiento quinquenales del IDH de países latino-americanos seleccionados



Fuente de los datos: Tabla 3.

(1) El último quinquenio incluyó 2003 por dos razones: no tiene disponibilidad de ciertos datos en 2000 y las estadísticas de 2003 son más actuales.

En el principio de la serie estadística (1975-80), observese que la tasa de crecimiento del IDH del Brasil era muy superior que la tasa latino-americana (las tasas habían sido, respectivamente, 5,7 % y 4,0 %). En los dos quinquenios subsiguientes, que entienden los períodos entre 80 hasta 1990, habían presentado una evolución constante del IDH brasileño, siempre superior la media de los países de América del Sur y el Caribe, pero en menor grado. La tasa de crecimiento brasileña de 1980-85 fue 2,4 % y la de los países latino-americanos fue un 2,1 %. Ya en 1985-90 las tasas habían estado, respectivamente, en 3,0 % y 2,1 %.

Por otra parte, los últimos dos períodos presentaron un crecimiento acentuado del IDH brasileño (3,9% en 1990-95 y 6,0 % en 1995-03), no siendo comportamiento igualmente evidenciado por el continente latino. En otras

palabras, este crecimiento estaba muy por arriba de la media dos países latino-americanos (2,7% en 1990-95 y 4,2 % en 1995-03). Sin embargo, cuando se analiza la evolución del IDH en todo el período, se puede destacar que la mayoría de los países latino americanos, y también el Brasil, consiguió mayores tasas de crecimiento en el primer y en el último quinquenios.

5 - Consideraciones Finales

A lo largo de las décadas pasadas, el patrón de vida de la población brasileña avanzó mucho en el área social, aunque el desarrollo económico del Brasil no ha sido el ideal. De acuerdo con los datos divulgados por la ONU (2005) el perfil de la educación en el Brasil mejoró mucho en las últimas décadas. La tasa de analfabetismo fue reducida, aumentó substancialmente el número de matriculas en escuelas y creció la escolaridad media, entre otros. La misma constatación se puede ampliar a la salud. La esperanza de vida fue aumentó y la mortalidad infantil bajó perceptiblemente, principalmente, en los años noventa. Los avances se pueden ampliar hasta en el área económica. Actualmente el Brasil aparece entre las naciones con una de las mayores economías del mundo en términos de PIB total.

Sin embargo, lo que se está investigando son las variaciones anuales de los indicadores sociales y económicos que entran en la construcción del IDH, cuando se abstraen las alteraciones metodológicas que habían transcurrido a lo largo de los informes del PNUD. En lo referente a los indicadores de esperanza de vida, tasa de alfabetización y tasa combinada de matriculación del Brasil, desde cierto año hasta otro, se verifica que las variaciones de estas variables no habían sido muy significativas. Aunque habrían ocurrido sensibles alteraciones en estos indicadores, en alguno de los períodos, el IDH no conseguiría reflejar las sensibles mejoras o deterioraciones en el desempeño social del país, en un corto espacio del tiempo, una vez que éstos correspondieran, de tal manera, sólo ligeras variaciones en el índice de educación y de salud. Solamente con un análisis de un período más largo, por lo menos una década, podrían ser observandas estas alteraciones.

Por otra parte, las variaciones del indicador de renta, que es una variable del carácter puramente coyuntural, provocan un peso preponderante en las variaciones anuales del IDH y, por tanto, en la clasificación mundial del desarrollo humano de los países de un año para otro. Más específicamente, en el caso brasileño, las variaciones del PIB *pér capita* en el dólar PPA, calculado por el PNUD, no representan la situación verdadera del indicador de renta del país, porque no reflejan la distribución de la renta ni la del nivel de pobreza. Además, el cálculo de un único índice (o medio), en un país que presenta grandes disparidades en los valores de un atributo cualquiera, no representará adecuadamente el nivel de bienestar de ese atributo en su población.

Se observa, finalmente, que a pesar de la metodología de cálculo, en los informes del PNUD, que están en constante evolución técnica, con el objetivo de mejorar las estadísticas componentes del índice, todavía sigue la laguna en que lo que respecta el análisis de los indicadores de pobreza y distribución de renta. Dado que el IDH es un índice relativamente reciente, podemos considerar que aún posibles avances metodológicos en su cálculo están por venir.

6 – BIBLIOGRAFIA.

- ACHARYA, Arnab; WALL, Horward J. (1994). An evaluation of united nations human development index. **Journal of Economic and Social Measurement**, v.1, n.20, p.51-65.
- BANCO MUNDIAL (2004) **Total GNI 2003, Atlas method**. Disponível na internet via: <http://www.worldbank.org/data/databytopic/GNI.pdf>. Arquivo capturado em dez
- GORMELY, Patrick; J. (1995). The human development index in 1994: impact of income on country rank. **Journal of Economic and Social Measurement**, v. 4, n. 21, p. 253 -267.
- ISLAM, Sadequl; (1995). The human development and *per capita* GDP. **Applied Economics Letters**, v. 5, n. 2, p. 166 -67.
- MCGILLIVRAY, Mark (1991). The human development index: yet another redundant composite development indicator?. **Word Development**, v. 19, n. 10, p. 1461 -68.
- PAULANI, Leda M., BRAGA, Márcio B. (2000). **A nova contabilidade social**, São Paulo: Saraiva, 2000.

PROGRAMA DAS NAÇÕES UNIDAS PARA O DESENVOLVIMENTO - PNUD (1990). **Relatório de desenvolvimento humano 1990**: conceito e medida do desenvolvimento humano. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1991). **Relatório de desenvolvimento humano 1991**: financiando o desenvolvimento humano. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1992). **Relatório de desenvolvimento humano 1992**: dimensões globais do desenvolvimento humano. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1993). **Relatório de desenvolvimento humano 1993**: participação das pessoas. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1994). **Relatório de desenvolvimento humano 1994**: segurança humana. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1995). **Relatório de desenvolvimento humano 1995**: questões de gênero. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1996). **Relatório de desenvolvimento humano 1996**: crescimento sem emprego. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1997). **Relatório de desenvolvimento humano 1997**: desenvolvimento humano e pobreza. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1998). **Relatório de desenvolvimento humano 1998**: consumo alarga fosso entre ricos e pobres. Lisboa: Tricontinental.

_____ (1999). **Relatório de desenvolvimento humano 1999**: globalização com uma face humana. Lisboa: Tricontinental.

_____ (2000). **Relatório de desenvolvimento humano 2000**: direitos humanos e desenvolvimento humano. Lisboa: Tricontinental.

_____ (2001). **Relatório de desenvolvimento humano 2001**: fazendo as novas tecnologias trabalhar para o desenvolvimento humano. Lisboa: Tricontinental.

_____ (2002). **Relatório de desenvolvimento humano 2002**: aprofundar a democracia num mundo fragmentado. Lisboa: Tricontinental.

_____ (2003). **Relatório de desenvolvimento humano 2003**: objetivos de desenvolvimento do milênio. Lisboa: Tricontinental.

_____ (2004). **Relatório de desenvolvimento humano 2004**: liberdade cultural num mundo diversificado. Lisboa: Tricontinental

_____ (2005). **Relatório de desenvolvimento humano 2005**: cooperação internacional numa encruzilhada. Lisboa: Tricontinental

RODRIGUES, Maria Cecília P. (1993). O índice do desenvolvimento humano (IDH) da ONU. **Conjuntura Econômica**, Rio de Janeiro, v. 47, nº 7, jul.

_____ (1994). Por que o Brasil subiu no ranking do desenvolvimento?. **Conjuntura Econômica**. Rio de Janeiro, v. 48, n. 9, set.

_____ (1995). Desenvolvimento humano no Brasil surpreende ONU. **Conjuntura Econômica**. Rio de Janeiro, nov.

SRINIVASAN, T. N. (1994). Human development: a new paradigm or reinvention of the wheel? **American Economic Review**, n. 84, p. 238-243.